

Proyecto «More than Green/Más que Verde...» La enciclopedia multimedia de la sostenibilidad: buenas prácticas a través de buenos ejemplos

VICENTE IBORRA PALLARÉS, IVÁN CAPDEVILA CASTELLANOS

Departamento de Edificación y Urbanismo / Departamento
de Expresión Gráfica y Cartografía
Universidad de Alicante

Resumen

a. ¿Qué es «More than Green»?

More than Green (MTG) es un concepto integral, que agrupa proyectos estratégicos para la implantación y formación de cierta conciencia sobre la sostenibilidad en el contexto de la sociedad. Sus estrategias son de divulgación, formación y comunicación.

MTG adoptará la forma de blog en un principio, aunque sus objetivos van más allá, pues busca generar actividades asociadas que generen riqueza, innovación, conocimiento y valor añadido.

b. ¿Por qué «More than Green»? Porque la sostenibilidad es más que verde.

Aunque los conceptos de desarrollo sostenible y sostenibilidad van más allá de su acepción medioambiental y también tienen importancia en su acepción económica y social, ha sido aquella la que mayor calado ha tenido, por su divulgación en los *mass media* y por el desarrollo de políticas específicas territoriales.

Uno de los grandes problemas de esta lectura es, precisamente, confundir causa y consecuencia. La consecuencia es el impacto medioambiental, pero sus causas se hallan, de hecho, fuera del medio ambiente, en los ámbitos social y económico.

c. Objetivos: divulgación, formación y comunicación

Su objetivo fundamental es convertirse en una herramienta de divulgación, formación y comunicación con toda la sociedad, superando las barreras de comunicación entre «entendidos» y «no entendidos».

Si el conjunto de la sociedad no está concienciada, el impacto de las políticas territoriales es débil e ineficaz. Por tanto, el primer paso es conseguir educar a la sociedad.

En definitiva, se trata de aprender a partir de lo que otros han hecho. Y, desde la docencia, entendemos que no hay mejor manera de aprender que a partir de los ejemplos.

d. Formato: ¿Por qué un blog?

Cada vez es más evidente que el conocimiento actualmente se transmite de manera telemática y en red. En este sentido, se estima que el 60% de la población de los países desarrollados prefiere internet como fuente de información, frente al 20% que prefiere la televisión y al 10% que opta por el periódico.

Uno de los principales hechos que juegan a nuestro favor es que la sociedad no especializada comparte con la especializada el mismo ámbito: internet. Es por esta sencilla razón que, si compartimos los mismos medios de comunicación de masas, podemos lograr que el conocimiento especializado sea más accesible y, sobre todo, más atractivo para un público no especializado.

El formato de blog se ha convertido en la herramienta de transmisión de conocimiento más extendida, pues permite que no solo sea una la persona la informadora, sino una red abierta de informadores que encuentran un lugar común para expresar su visión. Además, esto facilita la aparición en buscadores y la indexación por materias específicas, como son la sostenibilidad y la ecología.

e. Filosofía: concepto ampliado de sostenibilidad

Por una parte, damos por hecho que es fundamental ampliar el concepto de sostenibilidad medioambiental a los ámbitos *económico*, *social* y *cultural*.

Por otro lado, entendemos también como fundamental el hecho de no limitar la sostenibilidad en el medio urbano a su acepción arquitectónica y aplicarla también al *arte*, a la *tecnología* y, ante todo, a la *política*.

Por último, ampliamos el público objetivo a uno no especializado a priori: la *Administración pública*, los *centros de enseñanza* y las *entidades privadas*.

Ampliando el concepto de sostenibilidad en todos estos sentidos, pretendemos incidir de manera directa en todo el espectro social.

f. Futuro: sociedad del conocimiento y de la información

Consideramos de suma importancia que existan espacios de opinión avalados por un conocimiento específico. Así mismo, es necesario que dicha iniciativa esté avalada tanto por entidades privadas como públicas, para que su implantación pueda ser equiparable a otros mecanismos informativos y generadores de opinión.

More than Green utiliza el lenguaje de nuestra sociedad: imágenes, vídeos, animaciones y textos comprimidos.

Así, frente al blog que muestra a través de contenido multimedia solo la sostenibilidad verde, o frente al blog que ve lo verde a través de textos técnicos «indescifrables», MTG reúne lo mejor de cada formato, ampliando la sostenibilidad más allá de lo verde a través de un formato actual, compartido y entendible por todos.

Palabras claves: ecología, social, cultural, económica, medioambiental, divulgación, formación, arte, arquitectura, políticas

Desarrollo sostenible es «aquél que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas propias». ¹ Esto lo sabemos, ¿no?

A partir de esta definición de desarrollo sostenible, empezó a ponerse de moda el tema de la sostenibilidad. No obstante, ya se había tomado conciencia de ello mucho antes, aunque no existiese una palabra específica para designarlo. Nos podríamos incluso remontar al siglo *xvi* y mencionar a Étienne de la Boétie (1549). Pero hay autores más próximos en el tiempo que indagaron ampliamente sobre el desarrollo sostenible de nuestras ciudades en armonía con los recursos naturales. Recordemos los textos emocionantes de Élisée Reclus (1895), Patrick Geddes (1923), Frederick Soddy (1921), Lewis Mumford (1956), Christopher Alexander (1965), Eugene P. Odum (1969), Ivan Illich (1973), Roy A. Rappaport (1977) o Murray Bookchin (1984), entre otros. ¿Y por qué no los proyectos que en los años cincuenta y sesenta desarrollaron arquitectos como Buckminster Fuller, Yona Friedman o Frei Otto, como exponentes de una nueva arquitectura que se anticipaba a la situación actual?

El primer momento en que se tomó en consideración de manera global el problema del medio ambiente fue en 1972, cuando se celebró la Conferencia de Estocolmo sobre Medio Ambiente Humano. Desde entonces, nuestros políticos se han ido reuniendo casi cada año para discutir sobre nuestro futuro —entre todos, cabe destacar las cumbres de Estocolmo (1972), Ginebra (1979), Montreal (1987), Rio de Janeiro (1992), Aalborg (1994), Kioto (1996), La Haya (2000), Copenhague (2009) o Durban (2011).

¿Y qué han hecho hasta ahora? Pues elaborar protocolos; redactar declaraciones, cartas, guías..., y nada más. Entre todos, los acuerdos efectivos brillan por su ausencia. Mientras tanto, seguimos contaminando, calentado el planeta, agotando los recursos naturales. Y todo esto nos lleva a un futuro previsible de desertificación, hambruna, etc. Pero esto también lo sabemos, ¿o no?

De hecho, ya en 2007 la mitad de la población mundial vivía en ciudades de más de un millón de habitantes. Estas grandes urbes consumen más del 80% de los recursos naturales del planeta y, más aún, son las responsables del 75-80% de las emisiones de CO₂, que es la causa principal del calentamiento global.

De hecho, parece que la gran batalla se librará en el terreno urbano. Nuestras ciudades son insostenibles y lo sabemos. En la actualidad, China es el país más contaminante del mundo, en términos absolutos. Produce el 16,4% de las emisiones de gases de efecto invernadero. Sin embargo, esto tiene una lectura perversa, ya que China es el país más grande del mundo y también el mayor exportador. Eso quiere decir que la mayor parte de su producción es consumida por otros países.

Si tenemos en cuenta las emisiones de gases per cápita,² dato que puede ser más real —ya que señala los auténticos consumidores de nuestros recursos—, observamos que los Estados Unidos lideran la lista, junto con Australia, con unas 18 t cada uno. Sin embargo, en esta misma lista, Corea del Sur ocupa un sorprendente 6.º puesto (12 t), por delante del 8.º de Japón (9 t) y el 14.º de China (6 t).³ ¿Nos sorprende?

Pero hay algo todavía peor. Los Estados Unidos lideran la lista histórica de emisiones de CO₂,⁴ con el 28,8% del total. Y nosotros estamos copiando su modelo urbano y económico, lo que nos lleva, evidentemente, a reproducir sus problemas medioambientales.

¿Y qué hacemos nosotros frente a eso? Parece que se ha extendido la idea de que «lo verde» nos salvará de nuestros pecados. Incluso empezamos a medir nuestra bondad, de una manera objetiva, a través de «cartas blancas», como los sistemas de certificación LEED o BREEAM.⁵ Estos nos permiten presumir que «lo verde» y un supuesto «consumo cero» garantizarán un futuro de consumo y desarrollo ilimitado. Evidentemente, sabemos que ello no es cierto.

Hipócritamente, queremos creer que esto es posible. Nuestros gobiernos pagan cantidades ingentes de dinero a supuestos expertos validadores para que «aprueben» la sostenibilidad de sus políticas. Eso sí, siempre desde lo verde. Y las empresas privadas hacen lo mismo para reconstruir su imagen.

Sin embargo, hay algo que no se puede medir de manera objetiva y que es mucho más determinante para nuestro futuro: el sentido común.

Brian Edwards ya decía en su *Manual básico de la sostenibilidad* que esta consiste más en la mejora de lo existente que en la eficiencia de lo nuevo. Hace ya muchos años que los auténticos expertos en la materia defienden la política de las cuatro erres (reutilizar, rehabilitar, reciclar, reducir). De hecho, mientras lo que ya tenemos siga siendo tan «insostenible», ¿qué más da lo nuevo?

More than Green apuesta porque las ciudades dejen ser parte del problema para convertirse en parte de la solución.

En este sentido, los políticos, por fin, comparten con los expertos la convicción de que la insostenibilidad medioambiental es la consecuencia, no la causa. De hecho, la causa es externa. Hay que mirar a nuestro modelo económico y nuestros hábitos sociales actuales. La conclusión compartida es que la visión sobre la sostenibilidad ha de ser más amplia. Ahora es el momento de pensar y de actuar más que «en verde». La sostenibilidad ha de ser entendida desde cuatro puntos de vista distintos:

Sostenibilidad medioambiental: aquella que promueve un uso racional de los medios y de los recursos naturales.

Sostenibilidad social: aquella que promueve un modelo de vida más en colectividad —frente al individualismo—, así como la interacción social y el uso compartido del espacio público.

Sostenibilidad económica: aquella que promueve un uso racional de los recursos económicos y que tiene en cuenta el capital natural dentro del económico.

Sostenibilidad cultural: aquella que promueve lo nuevo a partir del aprendizaje de lo existente, reconociendo los valores culturales e identitarios de cada sociedad.

More than Green apuesta abiertamente por entender la sostenibilidad más allá de lo verde: desde lo social, económico, medioambiental y cultural. Y desde distintos ámbitos de trabajo: arquitectura, arte, tecnología y, sobre todo, política.

Cada una de estas sostenibilidades ha de ser trabajada como una entidad propia. Lo mejor de todo es que cada una de ellas repercute sobre las demás, y siempre a favor del medio ambiente.

A todo esto, ¿qué sucede con aquellos que toman las decisiones: los políticos y los técnicos públicos? ¿Qué sucede con todos aquellos que votan y decidirán en el futuro: la sociedad en su conjunto?

Las nuevas políticas hablan de la necesidad de concienciar a toda la sociedad.⁶ Se han buscado múltiples estrategias para ello, pero sin éxito todavía. Al menos, parece que al fin nuestros gobiernos se han enterado de que en los países desarrollados el 60% de la información se transmite ya por internet. Incluso el mundo universitario hace un uso cada vez más extensivo de plataformas digitales para la transmisión del conocimiento (Wikipedia, blogs, etc.). En Estados Unidos, existen más de veinte millones de estudiantes universitarios, de los cuales se calcula que solo el 50% se graduarán. La razón principal de este abandono es la falta de compromiso del alumno. En una encuesta realizada por McGraw-Hill Education, el 98% de los estudiantes declaraban que la creación de redes sociales era beneficiosa para su educación. Sin embargo, solo el 14% de los profesores confiaban en su valor educativo. Esta disfunción tiene que ver con la perspectiva opuesta que unos tienen del uso de las redes sociales frente a los otros. En ello influye claramente la cuestión generacional. Nuestra sociedad está muy informada y presume de ello. La conciencia crítica de cualquier sociedad es fundamental para su desarrollo humano. Sin embargo, sigue existiendo un problema de comunicación extremo. El proceso de comunicación (del conocimiento, entre otros) se fundamenta en la efectividad de la transmisión de un mensaje entre emisor y receptor. El abismo evidente que existe entre los medios utilizados por los docentes (emisores) y las preferencias de la sociedad (receptores), especialmente los jóvenes, parece ser una de las claves de esta ruptura.

Manuel Castells viene a decir que, «si no estás conectado a una red, tu valor es igual a cero».⁷ Esto puede vincularse a su teoría general según la cual la formación y la construcción del conocimiento, en todos los ámbitos de nuestra sociedad, son necesariamente colectivas y en red. De esta manera, son las tecnologías de la información (TIC) las que sustentan la generación de este conocimiento colectivo.⁸

Sin embargo, incluso cuando nuestros gobiernos utilizan estos medios contemporáneos para transmitir una idea de futuro sostenible, esta comunicación se realiza en un formato inaccesible por la sociedad. Vivimos en un momento en que las grandes teorías dan paso a las imágenes, los vídeos y los textos comprimidos (Twitter, Facebook, YouTube, etc.).

Así es cómo nos comunicamos. Esta es la realidad en que vivimos y, como tal, tenemos que aprender de ella. Los pocos ejemplos de sostenibilidad que se encuentran actualmente

en la red se reducen a una lectura «verde» de la misma, mediante contenidos estáticos y de escaso valor divulgativo. Precisamente como crítica a esta situación aparece el proyecto *More than Green*, cuya denominación se hace eco de la canción que el grupo Extreme popularizó a principios de los años noventa, *More than Words*. Así, la crítica es tanto al formato (la sostenibilidad es algo más que palabras) como al contenido (la sostenibilidad es algo más que verde).

En casi todos los ejemplos encontrados, se busca una transmisión entre “expertos” en la materia y gente que quiere llegar a ser «experta». Se produce, por tanto, una relación jerárquica entre el autor de los contenidos y los lectores de los mismos. Se podría decir que trasladan a la red el formato de «clase magistral» que encontramos en múltiples escenarios educativos. En cambio, este proyecto pretende, además, fomentar la aparición de redes horizontales en que cada lector puede interaccionar con la información publicada e incluso pueda convertirse en autor de nuevas contribuciones. Para ello, basta solo con introducir en una web dedicada a la sostenibilidad el mismo paso que han seguido múltiples páginas de internet, esto es, el paso de la web 1.0 a la 2.0. Antes de la llegada de las tecnologías 2.0, se utilizaban páginas estáticas, en que el usuario se limitaba a la observación pasiva de los contenidos. Frente a esto, aparecen las tecnologías 2.0, estrechamente asociadas a Tim O’Reilly, que definió el concepto en 2005. Este experto señala que «una de las lecciones claves de la era de la web 2.0 es esta: Los usuarios añaden valor (...). La arquitectura de internet y de la *world wide web* es tal que los usuarios que persiguen sus propios intereses egoístas generan valor colectivo automáticamente como subproducto». ⁹ Un ejemplo claro de esta nueva tecnología son los blogs, y la versión digital de este proyecto (www.morethangreen.es) es uno de ellos.

Por otro lado, como educadores, sabemos perfectamente que la manera más efectiva de educar y concienciar es a través de ejemplos de lo que otros han hecho. José Antonio Marina¹⁰ explica que la inteligencia computa información, inventa proyectos, piensa valores, construye criterios, evalúa... Del mismo modo, entiende que, en la construcción de la inteligencia, usamos los proyectos ajenos para construir los propios, que tomamos como modelos y combinamos. *More than Green* apuesta por dirigirse a la sociedad en su conjunto, con un lenguaje claro y accesible, utilizando contenidos multimedia para explicar buenas prácticas a través de buenos ejemplos.

Aunque el proyecto *More than Green* nace de la rabia y de indignación por el gran abismo existente entre la realidad política de futuro y la realidad social actual en materia de sostenibilidad, MTG desarrolla su propuesta desde el entusiasmo y el optimismo de que lo mejor está aún por llegar.

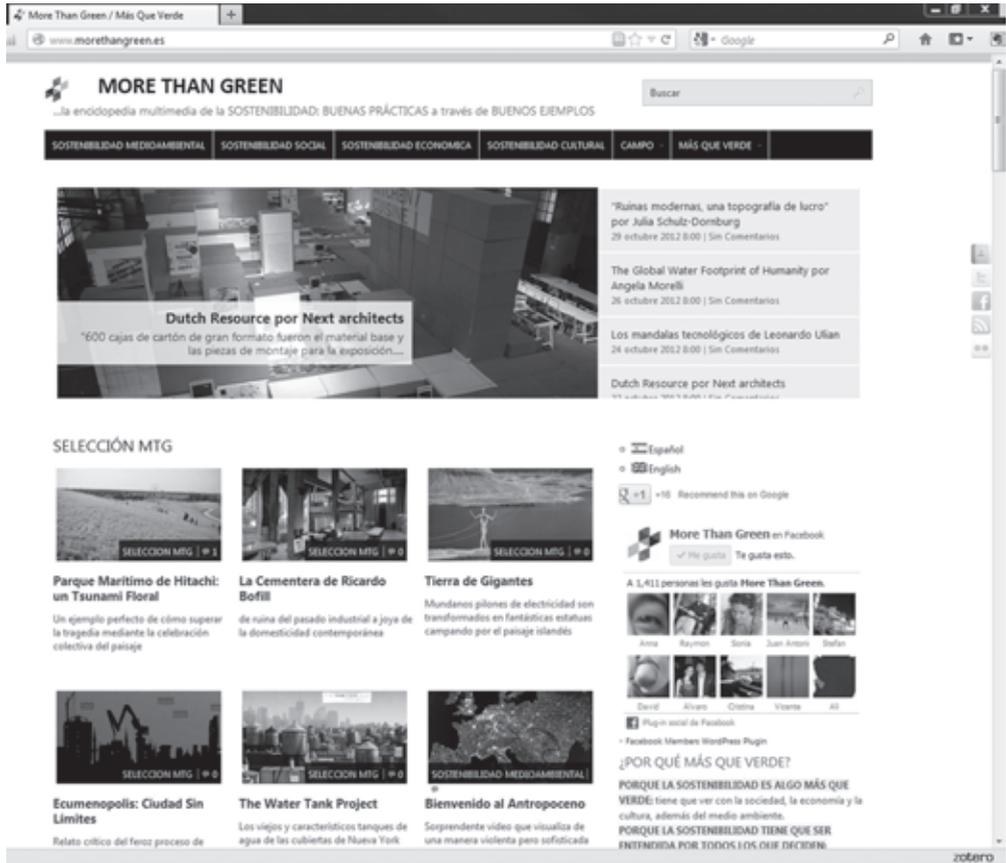


Figura 1. www.morethangreen.es

Todavía estamos a tiempo. Se trata de hacer una pausa, pensar y aprender de lo que otros están haciendo bien. *More than Green* así lo quiere transmitir.

Referencias bibliográficas

CASTELLS, Manuel. *Communication Power*. Reimpresión. Oxford University Press, 2011.
 — *The Rise of the Network Society: The Information Age: Economy, Society, and Culture Volume 1*. 2.ª ed. Wiley-Blackwell, 2009.
 EDWARDS, Brian. *Guía básica de la sostenibilidad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008.
 FARIÑA TOJO, José; NAREDO, José Manuel. *Libro blanco de la sostenibilidad en el planeamiento urbanístico español*. Madrid: Ministerio de la Vivienda, 2010.

O'REILLY, Tim. «Qué es Web 2.0. Patrones de diseño y modelos del negocio para la siguiente generación del software». <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/SHI/Articulos_Tribuna_-_Que_es_Web_20/>, 23 de febrero de 2006.

MARINA, José Antonio. *Teoría de la inteligencia creadora*. Barcelona: Anagrama, 2000.

Notes

1. Denominación acuñada por la comisión dirigida por Gro Harlem Brundtland. *Informe sobre nuestro futuro común (1987-1988)*. Naciones Unidas.
2. Número de toneladas de CO₂ emitidas por una persona en un año. No solo se tiene en cuenta el CO₂ emitido por producción, sino también, y sobre todo, por consumo. Hay que tener en cuenta que la mayoría de los países desarrollados tienen sus industrias y factorías en países subdesarrollados.
3. Fuente: Agencia Internacional de la Energía (2010).
4. Datos entre 1850 y 2007. Fuente: Agencia Internacional de la Energía.
5. Sistemas de certificación energética y evaluación medioambiental más extendidos en la actualidad.
6. «La participación necesita un soporte imprescindible, que es el de la información. Sin una información adecuada y fiable, la participación en el planeamiento no tiene sentido. (...) Sin embargo, aunque exista información adecuada y fiable, no es suficiente ya que esta información es imprescindible que se transmita a la gente no técnica de una forma que pueda ser comprensible. (...) Por eso es tan importante un proceso educativo interactivo entre los técnicos y los ciudadanos sin conocimientos específicos de urbanismo.» José Fariña Tojo y José Manuel Naredo, *Libro blanco de la sostenibilidad en el planeamiento urbanístico español* (Madrid: Ministerio de la Vivienda, 2010), 29.
7. Manuel Castells, *Communication Power* (Oxford University Press, 2011).
8. Manuel Castells, *The Rise of the Network Society: The Information Age: Economy, Society, and Culture Volume I*, 2.^a ed. (Wiley-Blackwell, 2009).
9. Tim O'Reilly, «Qué es Web 2.0. Patrones de diseño y modelos del negocio para la siguiente generación del software», <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/DYC/SHI/Articulos_Tribuna_-_Que_es_Web_20/>, 23 de febrero de 2006.
10. José Antonio Marina, *Teoría de la inteligencia creadora* (Barcelona: Anagrama, 2000).